

La Crónica Meridional.

Diario Liberal independiente y de intereses generales.

Director, fundador y propietario:—FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

Año XXXV

Núm. 10.148

25 REEMPLAZOS 75 CENTIMOS
Teléfono núm. 7

SUSCRIPCIONES: (PAGO ADELANTADO)
Almería. 1 50 pesetas.
Provincia, un trimestre. 5
Extranjero. 10

ALMERIA.—Martes 13 de Marzo de 1894

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN.
Se suscribe en la Administración, Reyes Católicos, núms. 32 y 34. Los anuncios se reciben de 6 de la mañana á 4 de la tarde.
Anuncios á 40 cts. de pta. línea en la 1.ª plana, 20 ídem en la 3.ª y 10 ídem en la 4.ª (Para los suscriptores la mitad)

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS
Teléfono núm. 7



PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

D. Enrique Gonzalez Egea,

que falleció en esta ciudad el día 15 de Marzo de 1893, A LOS 25 AÑOS DE EDAD.

(D. E. P.)

Sus afligidos padres D. José y Doña Carmen, sus hermanos D. José, Doña Carmen, D. Antonio y demás parientes,

RUEGAN á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la Misa de aniversario que en sufragio de su alma se celebrará el día 17 del corriente, á las 10 de la mañana, en la iglesia de Santo Domingo, por lo que recibirán merced.

Todas las misas que se celebren el mismo día en la referida iglesia, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Parentesis.

EL MINISTRABLE.

—¡Al fin! se dijo el bueno de D. Fernando Fernandez de la Fernandina, cuando leyó en los periódicos la noticia detallada y oficial de la crisis. Y de su pecho se escapó un suspiro hondo, que revelaba á un mismo tiempo satisfacciones muy íntimas y esperanzas muy grandes.

Estaba plenamente convencido de que sus méritos eran excepcionales y dilatados sus servicios. El había aceptado las actas de Diputado que los ministros de la Gobernación habían tenido á bien concederle. Jamás se abstuvo en votación alguna, ni habló mal del gobierno en el salón de Conferencias. Además, jugaba al tresillo con la cuñada del presidente, y dejaba siempre que le diesen codillo, no solo porque lo conceptuaba un deber de galantería, sino también porque así no quebrantaba la disciplina del partido. Mas de una vez había abierto la portezuela de los coches para que los ministros no se molestasen, y estaba muy al tanto de las veces que tosía, y de otros muchísimos detalles que le daban aires de ilustre prócer y de personaje conspicuo.

Su sueño dorado era ser ministro, y convencido como estaba de que debía serlo, decidió quedarse en casa (para no hacerse esperar cuando el Presidente le llamase) desde el momento mismo en que la crisis quedó planteada oficialmente.

Buen cuidado puso D. Fernando Fernandez de la Fernandina en que los periódicos dijese que se le indicaba para una de las Carteras vacantes. No estaba de más el recuerdo, porque, aunque sus méritos eran «excepcionales» y «dilatados» sus servicios, tenía tantas cosas en que pensar el presidente.

Amigos ociosos le felicitaban preguntándole cuando juraría.

Fernandez contestaba con un misterioso y displicente: «no sé nada», que equivalía á decir:

—Juraré de un momento á otro. Por de pronto, había mandado que le tuviesen dispuesto el traje de etiqueta. Un ministro nuevo está dispensado de jurar de uniforme. No obstante, había conferenciado secretamente con su sastre, para apresurarse de cuanto costaría un uniforme flamante y reluciente.

—Póngale á la casaca—había dicho Fernandez—bastantes presillas para las grandes cruces.

Porque aunque el ministrable no tenía ninguna, como tal vez entraría en Estado, esperaba que se apresurasen á condecorarle los gobiernos extranjeros. Para conseguirlo, seguía dejándose dar codillo cuando jugaba con los embajadores.

¡Crisis laboriosa era aquella!

Los periódicos daban abundantes pormenores de los trabajos del Presidente. A las doce había conferenciado con Fulanez; á la una y dos minutos con Menganez; con Perenganez á las dos y siete segundos. Estaban además citados, de quince en quince minutos, otros muchos personajes del partido.

—Es extraño—decía Fernandez cuando leía ávidamente los periódicos.—Es extraño que yo no haya recibido todavía.

Y por si acaso era un olvido del Presidente, volvió á recomendar á los periodistas sus amigos, que no se olvidasen de indicar para una de las Carteras vacantes al eminente estadista D. Fernando Fernandez de la Fernandina.

Pero ¡oh desgracia! El Presidente no había tenido tiempo de leer la prensa... y no se había acordado de Fernandez que se quedó sin Cartera, sin grandes cruces... y con el uniforme encargado. Pensó en pegarse un tiro, ó en realizar una disidencia, ó en dirigir un comunicado á los periódicos censuran-

do en los términos más duros que se le pudiesen permitir á un estadista eminente, la solución inopinada, impolítica y «contraproducente» de la crisis laboriosa.

Pero desistió de tales propósitos ante la probabilidad de que nadie le haría caso, y además porque se le ocurrió una idea luminosa. ¿No era amigo suyo el nuevo ministro de la Gobernación? Pues no era mucho que hiciese á un ilustre prócer y personaje conspicuo secretario de gobierno de provincia.

Lectores: Declaro noblemente que D. Fernando Fernandez de la Fernandina no es ninguno de los «ministrables» que ustedes conocen, aunque lo parezca.

Calisto Ballesteros.

GACETILLAS.

El Ministerio chico.

Ayer publicó LA CRÓNICA, en suplemento, los nombres de los nuevos Ministros.

Ha resultado contra lo que se esperaba un ministerio chico.

Quedan cuatro ministros antiguos, de los cuales dos estaban tan gastados, que no resistirán en las Cortes á los menores embates. Debieron, pues, salir los señores Moret y Lopez Dominguez y defender—como sus colegas dimisionarios—su gestión desde los escaños rojos.

De los otros cuatro ministros nuevos, dos son conocidos y estimados por sus grandes talentos: D. Alejandro Groizard y D. Manuel Becerra. Los otros dos, entran por vez primera en el Ministerio. A decir verdad, D. Alberto Aguilera que ha sido el Gobernador más querido de Madrid, merece su elevación á la poltrona, si bien no ha estado muy acertado Sagasta colocándolo en el Ministerio de la Gobernación, el más importante y acaso el que necesita mas historia política.

El Sr. Amós Salvador, es totalmente desconocido. Cuando paseaba hace dias con el Sr. Sagasta, los periódicos prevenían de estos paseos vespertinos el ascenso á ministro de el jefe de la Tabacalera. Y no se han equivocado en sus vaticinios. Pero lo raro del caso es, que el señor Amós Salvador no se ha distinguido por sus trabajos en el Parlamento ni fuera de él y no ha contraído, por tan-

to, méritos bastantes á justificar su nombramiento de Ministro de Hacienda.

De otra parte, la célebre ponderación de fuerzas que servía de norma á Sagasta, no se ha cumplido en esta ocasión, puesto que domina el matiz democrático.

En resumen; tras de un ministerio de notables ha venido un ministerio chico, ya que no tienen mucha talla política alguno de los nuevos ministros, y otros se han achicado en quince meses de gobierno.

Conferencia.

A la que dió anteanoche en el Círculo Literario, D. Fernando Almansa, sobre el tema *El derecho de guerra y de conquista*, acudió numerosa y distinguida concurrencia.

En elocuentes periodos defendió el disertante el ejercicio de aquel derecho, que considera justo y legítimo cuando un pueblo es atropellado, y que lleva casi siempre la luz del progreso y de la civilización en medio de los estragos de los combates. Recordando la conquista de América, dedicó un recuerdo sentidísimo á Cuba, cuyas bellezas naturales pintó con hermoso colorido, llamándola paraíso encantado y vergel maravilloso. Habló de Polonia descuartizada, de Grecia decadente, de la Alsacia y la Lorena anexionadas al imperio germánico, de Gibraltar devastado por la codicia inglesa. Y como no proclamaba la conveniencia sistemática de la guerra, vino la legitimidad de la apelación á la fuerza cuando es hollada la razón y escarnecida la justicia y terminó haciendo votos por el mantenimiento del derecho y por el reinado inalterable de la paz universal.

El auditorio prodigó sus aplausos, muy merecidos ciertamente, al Sr. Almansa, cuyas dotes de orador notable quedaron una vez mas demostradas.

El jueves próximo continuará en el Círculo la discusión pendiente sobre *El naturalismo en el arte* y en ella tomarán parte varios distinguidos polemistas.

Contraste.

Ya han regresado al seno de sus familias, varios de los reservistas de esta provincia comprendidos en el reciente decreto de licenciamiento.

Los otros llegarán á esta capital en el primer vapor que arribe á este puerto procedente del de Málaga.

La alegría que con dicho motivo reina en los hogares de los reservistas, contrasta con la pena que invade en los de los noveles soldados que hace pocos dias marcharon á incorporarse á los respecti-

vos regimientos á que han sido destinados.

Otro torero que se retira.
Leemos en *El Imparcial*, que el aplaudido matador de toros *Cara-ancha* se retira este año del toreo.

En Madrid toreará en varias corridas dentro de las temporadas de primavera y otoño.

Los Colegios privados.
Por la Dirección General de Instrucción pública se ha dictado con fecha 16 de Febrero último, una Real orden con el fin de que los Directores de Colegios privados y de Sociedades y Corporaciones que sostengan en la actualidad ó sean en lo sucesivo uno ó más establecimientos de Instrucción primaria, remitan al Inspector de primera enseñanza de la provincia, en el término de un mes, una nota que comprenda, entre otros extremos, el nombre y apellidos del fundador, propietario ó director del Colegio; título del mismo y número de alumnos matriculados: si es superior, elemental, de párvulos ó adultos: calle donde se encuentre instalado y número de la casa: si la enseñanza es gratuita ó retribuida y algunos datos mas que señala la Real orden de que se hace mérito.

Los Directores ó Directoras de Colegios privados pueden mandar directamente la mencionada nota, á la Inspección de primera enseñanza ó bien remitirla por conducto de los Alcaldes de sus respectivas localidades.

«Fiesta Alegre almeriense.»

En este frontón se verificó anteayer tarde el partido de pelota que había anunciado, entre cuatro jugadores de Felix (colorados), contra dos de Illar y dos de Instinción (blancos).

Desde los primeros tantos, los blancos llevaban á sus contrarios alguna ventaja, variando luego á favor de los colorados.

El partido fue reñidísimo, igualándose en 1, 4, 0, 13, 30, 30, 31 y 52.

Los colorados llegaron á 80 tantos, dejando á los blancos en 71.

A pesar del mal tiempo, el público que asistió al espectáculo fué regular.

Las apuestas que se hicieron en favor de uno y otro bando, fueron muy pocas y de pequeñas cantidades.

Una advertencia. Nos parece poco serio que vayan los pelotaris vestidos con el traje del frontón, paseando por las calles de la población detrás de la *murga*, como si fuesen artistas de circo.

Esta advertencia la hacemos, porque la hemos oído á personas de caracter y algunas otras que son completamente partidarias de los jugadores de Felix.

Al arresto.

Anteayer tarde fué conducido al arresto municipal un individuo en estado de embriaguez, que en una taberna de la calle de Alava dió un fuerte empujon á la madre del dueño del establecimiento, causándole una pequeña herida en la cabeza.

Carabinero.

Se le ha concedido la continuación en el cuerpo, sin compromiso fijo, al sargento de esta comandancia D. Enrique Antón de Castro.

Indultos á los reservistas.

Creemos de interés publicar la circular que el ministerio de la Guerra ha dictado, cuya parte dispositiva dice así:

«1.º Los individuos de los reemplazos de 1887, 88 y 89 que por falta de presentación á filas estén sumariados ó se les haya impuesto penas ó correctivos, quedan indultados de ellos ó de los que puedan imponerseles, sobreeseyéndose los procedimientos á que se hallen sujetos.»

2.º Los reservistas de referencia que hubiesen sido castigados por otras faltas ó delitos durante su permanencia en filas á penas inferiores á tres años y un día de prisión correccional ó recargo en el servicio, quedan también indultados de ellas, con excepción de algún caso especial en que las autoridades judiciales no crean conveniente aplicar esta gracia, en el cual continuará el procedimiento, dándose cuenta al ministerio de la Guerra.

3.º Los individuos á quienes se refiere el párrafo anterior, y cuyas causas se hallasen en tramitación, serán indultados de la pena que pudiera corresponderles, sea cualquiera el estado del procedimiento, cuando ésta no exceda de tres años de prisión correccional ó recargo, dejando á salvo la excepción consignada en el párrafo 2.º

4.º A todos los indultados se les anotará en sus filiaciones el hecho cometido.

DE MARTES A MARTES.

Martes 13 de Marzo 1894.

ALMERIA

La política á no dudar vá entrando en un período de indiferentismo, en el cual no logra preocupar nada más que á los empleados que viven de ella.

Las crisis se elaboran con una tranquilidad grande y su solución no preocupa el ánimo de los españoles, porque los que no viven supeditados á los Gobiernos van ya comprendiendo que todos son lo mismo, á cual peor, y que el remedio á los males que aquejan á la Nación, no será nunca hallado.

El Ministerio de notables, el cual tan óptimos frutos hizo concebir, ha pasado á la historia, dejándonos, como dice Cavia, los *codos* de los contribuyentes, para que estos sacien el hambre á que el olimpico Gamazo les ha condenado.

El mejor de los dados es no jugarlos; la mejor manera de no sufrir decepciones es no concebir esperanzas; por lo tanto esperemos del nuevo ministerio que haga bueno á su antecesor, y así quizá logremos no equivocarnos.

Las Juntas para la Peregrinación á Roma, están con una actividad laudable extendiendo y propagando la excelente idea de llevar á aquella capital el mayor número de obreros, para que el sábio Pontífice León XIII les exhorte á las buenas prácticas sociales y no se dejen influir por las perniciosas doctrinas del socialismo y anarquismo, que tan en boga se hallan hoy y tantos males acarrearán á la humanidad.

¡Qué buena obra hacen los que supliendo algunas riquezas, prestan su óbolo á esta magna empresa!

El obrero con esta peregrinación no solo se instruye saliendo de su patria y viendo costumbres y artes que no están á su alcance, sino que oye la autorizada palabra del representante de Dios que les dice, amaos los unos á los otros, como hermanos que sois y no dejéis entrar en vuestro sano corazón ese odio de clases que es mil veces peor que el de razas; contentaros con vuestra suerte y nunca queirais por el crimen y la fuerza hacer vuestro lo que por el derecho divino y humano no os pertenece; trabajad, ilustraos y con la constancia y la honradez, mereceréis el aprecio de la humanidad y adquiriréis lo que la misma violencia nunca os puede dar.

Estas frases no podrán menos de influir beneficiosamente en el espíritu del obrero, que hoy dia tan expuesto se halla á que arraigue en él la mala hierba que comienza á fructificar venenosamente en la sociedad, pero para estar completa la obra, se debía hacer inmediatamente otra Peregrinación de propietarios para que también regresasen de Roma con la cartilla bien aprendida.

El tiempo sigue mostrándose apacible, pero la escasez de lluvias es tan grande en esta provincia, que la riqueza agrícola vá á recibir otro golpe en el presente año.

El trigo, la avena y los demás cereales están en los campos fructificando sin apenas haber nacido, porque sus tallos no han adquirido el desarrollo necesario por falta del agua, ese elemento tan necesario para que la madre tierra produzca sus óptimos frutos.

Masalegre.

EL LUIS DE ORO.

(Episodio del año 9)

(DIBUJOS DE CILLA.—FOTOGRAFADOS DE LAPORTA.)

Colaboración inédita.

I.

La nevada, que bien á pesar mio, me habia tenido en Valbreñeda de la Sierra, aunque continuaba cayendo todavia copiosamente, habia perdido mucho en intensidad.

Recuerdo que era la noche del 6 de Enero, y que terminada la abundante cena, algunos haces

de gavillas arrojados en el hogar mantenian viva una llama que se retorcia y estiraba buscando salida por la empinada campana de la chimenea, mientras fuera se oian los ásperos bramidos del mal apaciguado temporal, haciendo coro al lúgubre aullar de algunos perros que pedian á sus amos un rincón en torno de la lumbre, para orear sus mojadas pieles.

El octogenario abuelo, sentado mas cerca que nadie del fuego, apretaba con la ennegrecida uña del pulgar la lumbre del cigarro de papel; su hijo se entretenia en afilar la cuchilla de una hoz haciendola pasar acompasadamente por un trozo de pizarra, y mientras que su nuera colocaba simétricamente en los vasos las pintadas fuentes de Talavera, el nietezuelo, rapaz que frisaría apenas en los siete abriles, agazapado entre mis piernas, manoseaba con sus dedos agrietados por los sabañones, la cadena de mi reloj.

Yo, buscando medio de recompensar la generosa hospitalidad que se me habia ofrecido, referia prolijamente á este último la tradición de los reyes Magos, instándole á que colocase uno de sus zuecos en la ventana, cuando de pronto el



viejo que no habia perdido una sílaba de mi relato, dejando de chupar la colilla de su cigarro, y enjugando con el ambés de la mano una lágrima que se deslizaba por sus rugosas y tostadas mejillas, me interrumpió diciendo:

—Perdone V. pero tengo yo aquí, en los rincones mas escondidos de mi hogar, una historia tan triste de este dia, que sin poderlo remediar, cuando la recuerdo se me caen de los ojos unos lagrimones tamaños como avellanas.

Y comprendiendo indudablemente mi curiosidad, se apresuró á añadir con melancólica corte-
sía:

—Ya que la noche es larga y á V. no le gusta recojerse pronto, sino le molesto le contaré esa historia.

Dicho esto, hizo seña á su hijo para que echara en el hogar otro par de manojos de sarmientos, y después de arrellanarse en el escaño que ocupaba, comenzó de este modo su relación:

II.

—Aunque ni con mucho alcanzó V. aquellos malditos tiempos, de seguro que por los libros y papeles impresos que habrá leído, sabe mejor que yo, que de niño los presencié, los amargos tragos que nos hicieron pasar los franceses, cuando allá por el año 8 se nos entraron en nuestra casa como Pedro por la suya.

Hacia fines del Otoño de aquel año nos tocó la china de ver sus caras de herejes, y unas cuantas horas que los tuvimos en el pueblo bastaron para darnos á conocer sus mañas.

Si les fuera á ir haciendo cuenta de los males que nos causaron, sería mi historia tan larga como el rosario aquel que, por no tener dieces, no se acababa nunca; pero para que se forme idea de ellos basta y sobra con que le diga que al que mejor librado quedé, le hubiera valido mas que los lobos le hubieran comido el ganado y que el pedrisco le hubiera asolado las mieses.

Desde entonces, Dios nos haya perdonado la ojeriza que les cobramos, y sobre todo las tretas, no siempre de buena ley, de que nos valimos para concluir con los que se nos venian á las manos, pero, perdonados ó no, lo cierto es que, los únicos ratos de regocijo que en el pueblo teníamos eran aquellos en que se sabia que el tio Conejo habia



cazado un par de rezagados, oculto en los breñales de la Cañada, ó que la viuda del herrero habia atrancado el pozo de su casa echando de cabeza en él á un sargento mas largo que la esperanza de un pobre y mas amojamado que el abadejo que come el señor cura por la cuaresma.

Mi padre tenia tantos mas motivos de aborrecimiento contra ellos, cuanto que en nadie se ha-

bia cebado la zaña de aquellos caribes; pues si á los otros les apenaba la pérdida de sus haciendas taladas por acá y saqueadas por acullá él á mas de sus reses degolladas y de sus viñedas descuajadas, lloraba con mayor afición la muerte de la santa mujer que me llevó en sus entrañas, y á quien cuentan que queria más que á las niñas de sus ojos.

Con saber esto no le estrañará á V. que nadie en Valbreñeda dudara que á no ser por lo que mis seis años escasos le estorbaban, no hubiera aguardado á que los franceses vinieran á pagarle con las setenas el daño que le habian hecho, y menos se ponía en tela de juicio que gabacho que en sus manos cayera, podría darse por tan muerto como su quinto abuelo.

Mi padre tambien lo creía así á puño cerrado; pero como en este mundo el que tiene choto no sabe si cria buey ó toro, cuando menos lo esperaba se atolló el carro y al volcarse dió con todos sus propósitos en los baches del camino.

Tal noche como hoy, la del 6 de Enero del año 9, dia en que por cierto se estuvieron oyendo hasta la caída de la tarde lejanos disparos de fusilería, habíamos estado cenando mi padre y yo en este mismo sitio, y terminada la cena él se quedó cejiunto y caviloso acariciando la escopeta de dos cañones que á su lado tenia, mientras que yo, inquieto como si estuviera sentado sobre ortigas, no hacia mas que mirar con el rabillo del ojo, unas veces mis zuecos puestos á orear junto á las brasas, otras esa ventana, que lo mismo que ahora, se estremera azotada por la espesa nevada que estaba cayendo.

Quien me hubiera contado la conseja que hace poco referia V. á mi nieto, no sabré decirselo; pero lo que recuerdo lo mismo que si me pasara ahora es que, como el nombre de nuestro legítimo monarca andaba por aquellos dias tan repetido por todos, barajando en mis cascos cosas del mas fundamento con las propias de mi edad, creía como artículo de fé que el que aquella noche habia de venir á dejar en mis almadreñas unos cuantos cuartos segovianos, era el mismísimo Fernando VII, rey por la gracia de Dios, y mal que pesara al intruso José, de España y de sus Indias.

Pensando así, y viendo á mi padre tan metido en sus cavilaciones, acéché la ocasión que me pareció mas propicia, y tomando uno de mis zapa-



tos, abrí la ventana y le coloqué en la parte de afuera.

Hecho esto me volví á mi puesto, y de allí á poco, mi padre seguía dando unos suspiros capaces de partir una piedra y yo unos ronquidos que mal año si no se hubiera dicho que algun berraco se habia salido de su cochiquera á hacernos compañía.

Del tiempo que estuviéramos así, no me pregunté V. nada, por que no sabré decirselo; pero ya debia ser muy tarde, cuando de repente zarrandéandome mi padre con la misma fuerza con que se sacude un olivo para hacer caer la aceituna, me despertó preguntándome muy quedo:

—¿Has oído?

Yo, que maldito si sabia ni que estaba en el mundo, me restregué los ojos con los puños, pensando qué responderia; pero él sin aguardar mi contestación, se fué á la ventana, y abriendo una rendija tamaña como un pliego de papel puesto de canto, miró hácia fuera con sus ojos que, como los de los gatos, veian en las tinieblas.

—Cayó ratón en la jaula—murmuró—y por Cristo que caro ha de salirle el morder el queso.

Y diciendo esto, después de asegurarse de que la piedra de su escopeta estaba bien amartillada, volvió á la ventana, que entonces abrió ya, sin escrúpulos, de par en par.

En aquel momento dos golpes secos y acompasados se oyeron en la puerta.

Yo, temblando de miedo, me agazapé detrás de mi padre; pero este, sin apartarse de la reja, me dijo con tono que no daba lugar á réplicas:

—¡Abre!

Decir que yo no lo hice de muy buena gana, me parece cosa excusada; pero como más que el peligro de afuera temia el de adentro, no tuve más remedio que hacer de tripas corazón y descorrer el cerrojo, con lo cual me encontré frente á frente de un hombre más alto que un trinquete, arrebujado hasta las cejas en su capote, cuyo color apenas se distinguía con la nieve, y cubierta la cabeza con un morrión de pieles que remataba en unos como á modo de zorros y que sujetaba á la barba, por unas carrilleras de latón.

Yo hubiera querido echar á correr, pero antes de darme tiempo para ello, el recién venido murmuró en español bastante chapurrado, aunque fácil de entender:

—Me muero de hambre y de frio. Un pedacito de pan, un rincón junto á la lumbre y pagaré bien.

Entonces miré hacia el sitio en que habia quedado mi padre y me lo encontré examinando con atención el zueco que yo habia dejado á la ventana y en el que, sobre una espesa capa de nieve, relucia una moneda redonda y brillante como una patena.



—¿Quien ha puesto aqui eso? gruñó con aspreza encarándose con el francés.

—Yo, respondió el militar bajando tristemente la cabeza.

Y como mi padre frunciendo las espesas cejas le replicara:

—¿Y quien diablos le ha mandado dejar aqui ese dinero, que para nada nos hace falta?

El se apresuró á añadir:

—Perdonadme; pero ese zapato me ha traído á la memoria otro que indudablemente habrá á estas horas á la ventana de una casa que hay allá abajo y que Dios sabe si volverá á ver.

Ya que aquel espere inutilmente la ofrenda de los Reyes, no he querido que á este le suceda lo mismo.

—¿Es decir que V. tiene un hijo? preguntó mi padre con menos rudeza.

—Como ese debe ser ahora, respondió el militar queriendo comerme con unos ojazos de los que caian dos lágrimas como el ojo.

Mi padre me miró de un modo particular y arrojando con mal humor la escopeta, dijo con desabrimiento:

Arrímete al fuego que le voy á dar de cenar.

Y sin cruzar mas palabra con el intruso, le sirvió unas lonjas de tasaño y un jarro de vino que aquel devoró con el ansia del que hace muchas horas que no ha comido.

Una vez que el militar terminó, aun permanecimos todos callados largo trecho, hasta que mi padre viendo que la noche iba muy avanzada, dijo:

—Ahora yo le indicaré el camino y si quiere conservar el pellejo, procure que el alba le coja lejos de aqui. Dicen que no hay santo que haga dos milagros en un dia.

Y levantándose bruscamente salió de la casa seguido del francés, que por cierto no pudo conseguir darme un beso.

Cuando tornó al pueblo los primeros resplandores de la mañana se dejaban ver por el saliente.

Yo que al verme solo tiritaba de miedo recordando los erizados bigotazos del inesperado huésped, me acurrugué en un rincón; pero al sentir pasos en la calle corrí á abrir la puerta.

Antes de llegar á ella oí una voz que gritaba:

—¡Perro afrancesado, vete al infierno que allí no te faltarán gabachos á quienes dar de cenar!

Después se oyó un tiro.

Cuando me atreví á salir, mi padre estaba muerto.



III.

Al terminar el anciano su relación, ninguno de nosotros se atrevió á desplegar los labios. Solo él desabrochándose pausadamente el chaleco, sacó de un bolsillo interior un papel ennegrecido y mugriento que contenia una moneda. Era un luis de oro que llevaba la fecha de 1807.

Tan luego como le hube examinado le volvió á guardar diciendo:

—Por muy malos tiempos he pasado despues; pero antes me hubiera dejado cortar una mano que deshacerme de esta moneda.

Cuando cierre el ojo, la mortaja que me pongan me es indiferente; lo que quiero es que me dejen ese pedazo de metal aqui sobre mi corazón.

Angel B. Chaves.

8 de Marzo.

(Prohibida la reproducción.)

Casos y cosas.

Gedeón sacude en la ventana unos pantalones y se le cae la prenda a la calle.
El ilustre bobo empieza a gritar y exclama:
—¡Dios mío! ¡qué desgracia tan horrible!
—Pero el caso —le dice su mujer— no merece la pena de que te pongas de ese modo.
—¡No que no! ¡Figúrate lo que me pasa si llego a estar dentro!

Juanito se ha dado un terrible golpe contra un mueble y no da señales del dolor.
Preséntase de pronto su madre y al enterarse del caso, le pregunta:
—¿Y no has llorado, hijo mío?
—No, mamá.
—¿Como es eso?
—¡Para qué querías que llorase si no había nadie delante?

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

Calino lee la historia de Francia y llega al capítulo de la guerra de los Cien años.
—¡Cien años! exclama Calino reflexionando. —¡Caramba, qué viejos estarían los soldados al concluir la guerra!

disponiendo que por consecuencia del Real decreto de 14 de Febrero último, por el que se declaraba excedente, por reforma, a D. Laureano Delgado y Alferez, fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino, según lo preceptuado en el artículo 7.º de la vigente ley de Presupuestos, y a contar desde la fecha en que cesara en el desempeño del expresado cargo se considere derogado el de 30 de Agosto último que declaró cesante, por reforma, al interesado.

FOMENTO.—Real decreto, aprobando el presupuesto reformado de las obras de los trozas 2.º, 3.º, y 4.º de la sección de Sariñena a Siétamo, en la carretera de la Caspe a Selgua a Siétamo, en la provincia de Huesca, por su importe de contrata de 606 168 pesetas 85 céntimos, que origina el presupuesto adicional, también de contrata, importante 136 385 pesetas 85 céntimos.

—Real decreto, disponiendo que, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 1.º del decreto-ley de 25 de Junio de 1.875, en las Universidades y en los Institutos de segunda enseñanza habrá tan solo una clase de profesores auxiliares, en la cual se refunjan las que en la actualidad llevan el nombre de supernumerarios. Esta disposición se hace extensiva a todas las escuelas, especiales que dependen de la Dirección de Instrucción pública.

—Real orden, trasladando a la cátedra de Física y Química del Instituto de Lugo, a D. Luis Olbe Zaloga, catedrático numerario de igual asignatura en el de Baeza.

HACIENDA.—Real orden, declarando de utilidad general a la Administración y a los funcionarios públicos la obra de D. Rosendo Macaya, *Legislación y jurisprudencia sobre la materia y el procedimiento contencioso administrativo*.

Librería Sucursal DE LA VIUDA DE HERNANDO,

GLORIETA DE SAN PEDRO N.º 2.—ALMERIA.
En esta librería donde se hallan (fijarse bien) a precio de Madrid todos los libros de instrucción primaria, del bachillerato y los de enseñanza superior facultativa, se encuentran además todos los objetos necesarios de escritorio, papel de todas clases y acaban de recibirse magníficos devocionarios última novedad, en pasta de pieles Australia, Rusia, etc., rosarios de todos precios, medallas, cruces, estampas para escapularios y por último, como cosa desconocida en España, la magnífica colección de mapas escolares intuitivos publicada por Reinoso en el mes anterior.
Como encargo especial a todo el que presente en este estableci-

miento 100 sellos extranjeros usados, se le regalará un magnífico lapiz capsula Maüsser.

Entrada y salida de los correos en esta capital.

	ENTRADA	SALIDA
Correo general de Madrid y Mediterraneo.	6 m.	6 t.
Idem de Granada.	9:30 n.	12 m.
Canjear y Poniente	9:30 n.	12 m.
Adra, Beria y Nijar	6 m.	12 m.

La recogida de los buzones se hará una hora antes de las salidas de los correos.
Las horas de despacho para el servicio de valores declarados, de 10 a 11:30 de la mañana.
Las de imposición de certificados para correo el general de 10 a 11:30 de la mañana y de 3:30 a 5:30 de la tarde.
Nijar y toda la parte de Poniente, de 10 11:30 de la mañana.

Mercado de Almería.

Precios de la plaza el día de ayer.
REALES VV.

Granos.		
Cebada	fanega	28
Trigos	»	00
Mais	fanega	34
Semillas.		
Alubias largas	arroba	1. » 16
Idem cortas	»	11 » 12
Garbanzas	»	21 » 40
Idem de Castilla	»	50 » 76
Lentejas	»	8 » 10
Alpiste	fanega	80 » 90
Arroz	»	13 » 24
Harinas	»	16 » 24

Coloniales.

Azúcares	arroba	41 a 56
Cacaos	quintal	759 » 900
Cafés	»	740 » 900
Tes verdes y negros	libras	12 » 30
Bacalao Noruego	quintal	160 » 170
Jabón Rocamora. Moreno	»	120 » 124
Idem Lacarcel, pinta azul 1.º	»	152 » 160
Idem Quesada, blancos morenos	»	100 » 144
Azafranes de Albacete	libras	130 » 140
Líquidos.		
Acetite	arroba	52 a 54
Petróleo	caja	104 » 106
Vino	arroba	32 » 40
Vinagre	»	14 » 20

Colegio de San Luis Gonzaga

MARIANA, 6.
Este acreditado centro de enseñanza comprende la Instrucción primaria en todos sus grados, repaso de todas las asignaturas de segunda enseñanza y de las carreras del Profesorado, comercio, francés de clases especiales y de adorno, dándose estas también en horas extraordinarias, tanto en el Colegio como a domicilio.
Se admiten alumnos pensionistas, medio pensionistas, permanentes y externos. Honorarios sumamente módicos.
Para más detalles, dirigirse al Director D. Rafael Bedmar y Pradal.

ALMERIA.
Imprenta de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

ESTOMAGO

Reuma y gota

TISIS

IMPOTENCIA

NERVIOS

Los ESTOMAGALES MITRE Y ROBIN regularizan las digestiones perturbadas y perezosas, hacen desaparecer la pesadez que sigue a las comidas, así como también las flatuosidades, erutos y las alternativas de astringencia y diarrea. Aquellas enfermos del estómago preocupada en su ánimo por el padecimiento digestivo, curarán prontamente y verán cambiar su carácter. La depresión de ánimo consiguiente a tristezas inmotivadas, malhumor, la misantropía de todas las horas, el genio irritable y la hipocondría consiguiente desaparecen a medida que gana terreno la curación a beneficio de los Estomacales del Instituto Audet. Se venden a 3 y 4 pesetas en las boticas de Almería.

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las PILDORAS ANTIREUMÁTICAS AUDET. Para prevenir nuevos ataques, alejarlos y curar la diatísis reumática, debe emplearse el Antirreumático Reysser; resultados admirables. 10 y 4 pesetas en todas las boticas de Almería.

y catarros crónicos por antiguos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Anti-épticas del Dr. Audet Calma la tos, disminuyen la expectoración, quitan las fatigas y dan ganas de comer. 10 pesetas boticas de Almería.

REMEDIOS
EL FLUIDO VITAL, GOTAS VIRILES, GLOBULOS VITALES y Ferlas del Serrallo, (5, 6, 25 y 40 pesetas, son los únicos remedios mejor informados por la razón sana de un pensador ilustre por curar sin riesgo y con la mayor solidez la IMPOTENCIA, DERRAMES SEMINALES y demás desarreglos genitales por abusos o por la vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado algunos remedios sin resultado positivo. De venta en todas las boticas de Almería.

EL ANTINERVIOSO HOWARD es el tónico mas poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vertigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, friocolor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución.
Remedio para cada quince días 4 pesetas.
De venta en todas las boticas de Almería.

LA EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS
y todas las afecciones nerviosas en general
se curan radicalmente con las pastillas antiepilepticas
DE COHOA
No se desconfie de la curación por antiguo que sea el padecimiento.
PROSPECTOS GRATIS.—Mesa de Paredes, 7, pral. Madrid.
De venta en las principales farmacias de España Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Baleares.
En Almería, farmacia de Vivas Perez.

DR. KLEIN
AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK
ANEMIA DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, E.
PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN
Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal.
Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digeribles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos a congestiones ó irritaciones pulmonales y bronquiales, a quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden a mayor precio.
ASMA CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN
Cura el asma atacando las causas productoras del mal.
GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN
Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.
TOS PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN
Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.
PUNTOS DE VENTA: En las farmacias de D. José Quesada, viuda de Vivas y de Vivas Perez.—Para pedidos al por mayor, D. Eduardo Fargas, plaza de San Sebastian número 5. Autor, Dr. Klein, Escudillers 82, Barcelona

CHOCOLATES Y CAFES
DE
LA COMPAÑIA COLONIAL
Tapioca, Tes—37 recompensas industriales
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montero 8, Madrid

Grandes regalos
Se alquilan novelas en las siguientes
CONDICIONES.
Cada tomo 50 céntimos de pesetas y puede emplearse en su lectura el máximo de 20 días. Los hay de un real con plazo de diez días. Se admiten abonos; un mes, 4 ptas.; trimestre, 9 id.; semestre, 15 id.; un año, 25 id.; abonándose por un mes se regalará la suscripción durante el tiempo del abono de LA CRÓNICA MERIDIONAL, ó *La Última Moda*, *El Imparcial*, *Blanco y Negro*, *La Gran vía* ó cualquier otro periódico. Este regalo solo se antiaja con los abonados por meses a 4 ptas., al que no quiera regalo se le bajará una peseta.
Pidanse catálogos que se dan gratis. Se compran novelas.
Se admiten abonos para los pueblos.
16, Real, 16.—AUGUSTO ANDRES RIVA—Almería.

CASA HERNANDEZ LAURENTE, J. BOULET & Cia. Sres
4 Medallas de Oro. Expos. Univ. 1889. C/ de la Legación de Honor, 1888
APARATOS CONTINUOS
SIFONES
con Gracioso y Pequeña
Pulmones.
Para fabricar la bebida de la vida.
BIBIDA DE LA VIDA
Sociedad Anónima de Fabricación y Venta de Bebidas.
Gran BAJA DE PRECIOS sobre las Sifones.
Mantener la Fabricación de las Bebidas Gasosas. Precio: 6.
ENVIAR FRANCO DE LOS PRESPECTOS DETALLADOS.
Sifones y de todas las clases.

Abonos marca «San Isidro»
El empleo de este abono da excelentes resultados en toda clase de cultivos como puede comprobarse usándolo una sola vez, principalmente en parras, arbolado, cana de azúcar y remolacha.
Para informes y pedidos, dirigirse a don Francisco Gonzalez, en Dalías.
Se fabrican abonos especiales para toda clase de cultivos.
Precio del saco de 50 kilos 11 pesetas
» » » 100 » 22 »
Básculas para mostrador
y pesas del sistema decimal arregladas ya por este fiel contraste.
En el establecimiento de D. Gerónimo Ramirez, calle de las Tiendas número 35.

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUNCIÓN
EL HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no empuja los dientes, nunca irrita la boca, nunca irrita la Verdadera Maza.
De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, R. St-Lazare, Paris.

A los Sres Veterinarios y ganaderos
Linimento Resolutorio de Saiz Martínez.
Medicamento heróico para veterinaria
Es el mejor y mas económico de todos sus similares. prueba esta verdad la Real orden que con fecha 23 de Noviembre del pasado año firmó el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra admitiendo lo para el uso de los cuerpos montados del Ejército Español, previo informe de la Junta Facultativa de Veterinaria Militar.
Se vende en Almería al precio de 3 ptas. franco en la farmacia de D. J. Vivas Perez.
Al por mayor Farmacia de D. José Saiz Martínez Jerez de los Caballeros (Badajoz) y en las principales droguerías de España.
Francisco Lopez Marquez,
Escultor, lapidario y marmolista, se ha establecido en la calle de los Albiges, y ofrece sus trabajos en especial construcción y a precios arreglados. Hay lápidas desde 10 pesetas.